

# AMUSCO

La localidad de Amusco, a unos 20 km al norte de la capital palentina, se sitúa en una ancha llanura a orillas del río Ucieza desde la que se divisan los páramos que forman el límite oriental de la Tierra de Campos.

Las tierras del Bajo Ucieza fueron repobladas tempranamente (siglo X) desde bases más septentrionales que, como Astudillo, ya estaban consolidadas. Perteneció a las llamadas Nueve Villas de Campos junto con Alba, Amayuelas de Abajo, Amayuelas de Arriba, Herrumbrada, Piña de Campos, San Esteban, Támara y Veronilla; una coalición, con ordenanzas propias y asambleas representativas, en la que Amusco jugaría el papel de baluarte murado con funciones defensivas. En el sumario de un litigio territorial de 1801 se conservan las transcripciones –los originales han desaparecido, aunque fueron peritados para el juicio– de los privilegios reales que desde el siglo XII al XIV confirmaron los Fueros de las Nueve Villas.

En 1352 Amusco era lugar solariego de los Manrique de Lara (en esta fecha compartido con Ruy González de Castañeda), formando parte, con Aguilar y Paredes, de un eje desde el que este linaje ejerció su influencia política en la Meseta Norte durante la Baja Edad Media.

## *Ermita de Nuestra Señora de las Fuentes*

**S**E ENCUENTRA A LAS AFUERAS DEL PUEBLO, en un descampado cercano al cementerio, sobre una ligera elevación del terreno. Se accede por un camino asfaltado a través de la pradera que rodea el edificio.

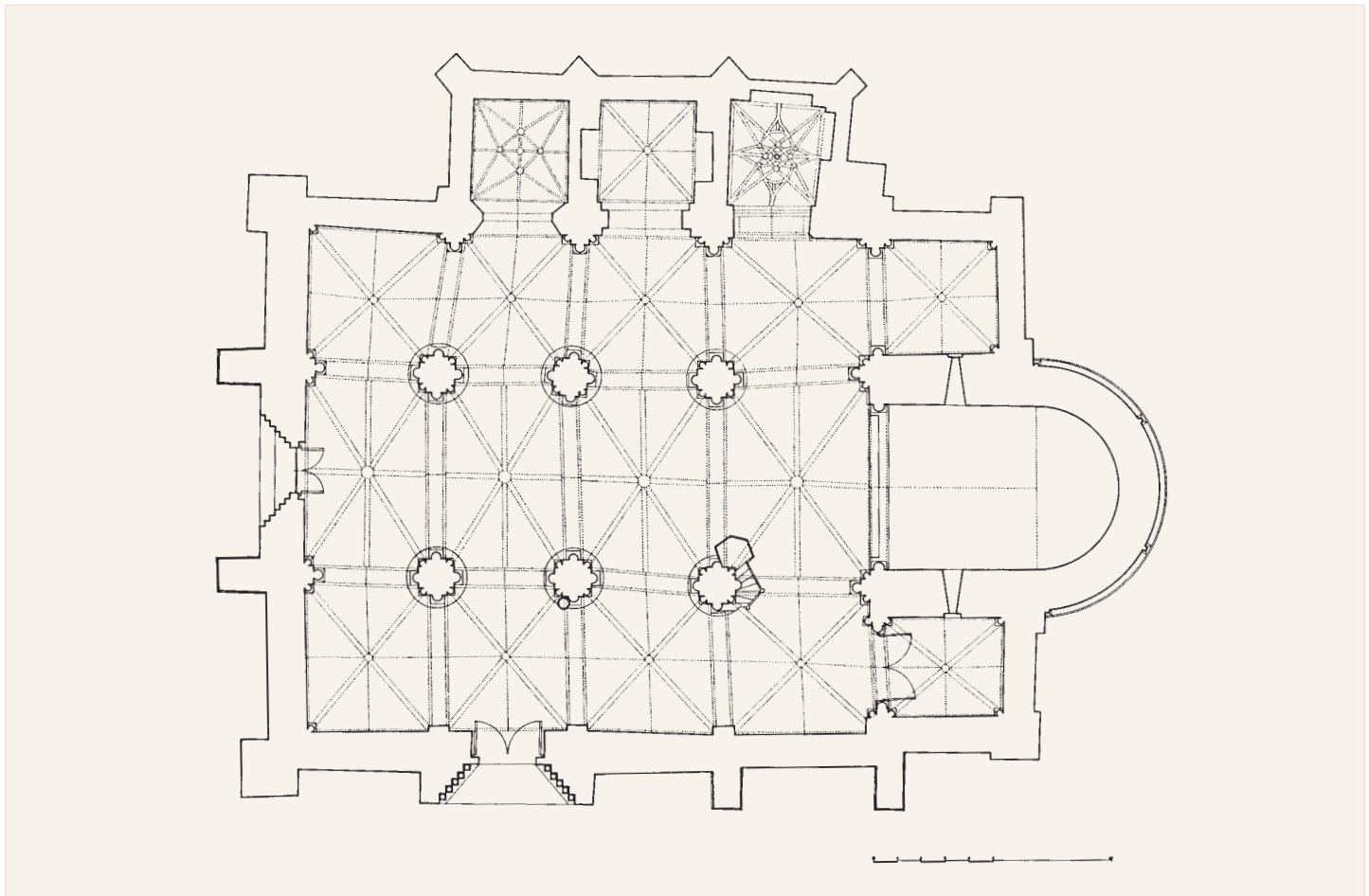
La ermita de Nuestra Señora de las Fuentes es una construcción muy tardía –fechaable en la segunda mitad del siglo XIII– con elementos que recuerdan las formas románicas, tratándose de un claro ejemplo de inercia. Fue declarada Monumento Histórico-Artístico en 1963 y parcialmente restaurada a comienzos de la década de los setenta.

Es un edificio construido en blanca caliza de los páramos cercanos, aparejada en perfectas hiladas de sillería. La planta, litúrgicamente orientada, es rectangular de tres naves con transepto –sólo marcado en alzado– y cabecera tripartita: el ábside central semicircular, precedido por amplio presbiterio y los laterales planos. Al exterior, cuatro columnas entregas de esbelto fuste y capiteles decorados que llegan hasta el alero, dividen el tambor del ábside central en tres paños. Cada uno de ellos está rasgado por un vano –el central mayor y más alto que los laterales– con un arco de medio punto sobre columnas. Las capillas laterales se iluminan por ventanas de arcos tímidamente apuntados, compuesta la de la nave de la epístola por tres arcos que voltean sobre pares de columnas de corto fuste y capitel trabajado con motivos vegetales. Los aleros descansan

en una cornisa lisa que presenta decoración de taqueado en el ábside principal. Está sostenida por una variada colección de canecillos: de nacela, máscaras o caras humanas muy expresivas, cabezas de animales y formas geométricas.

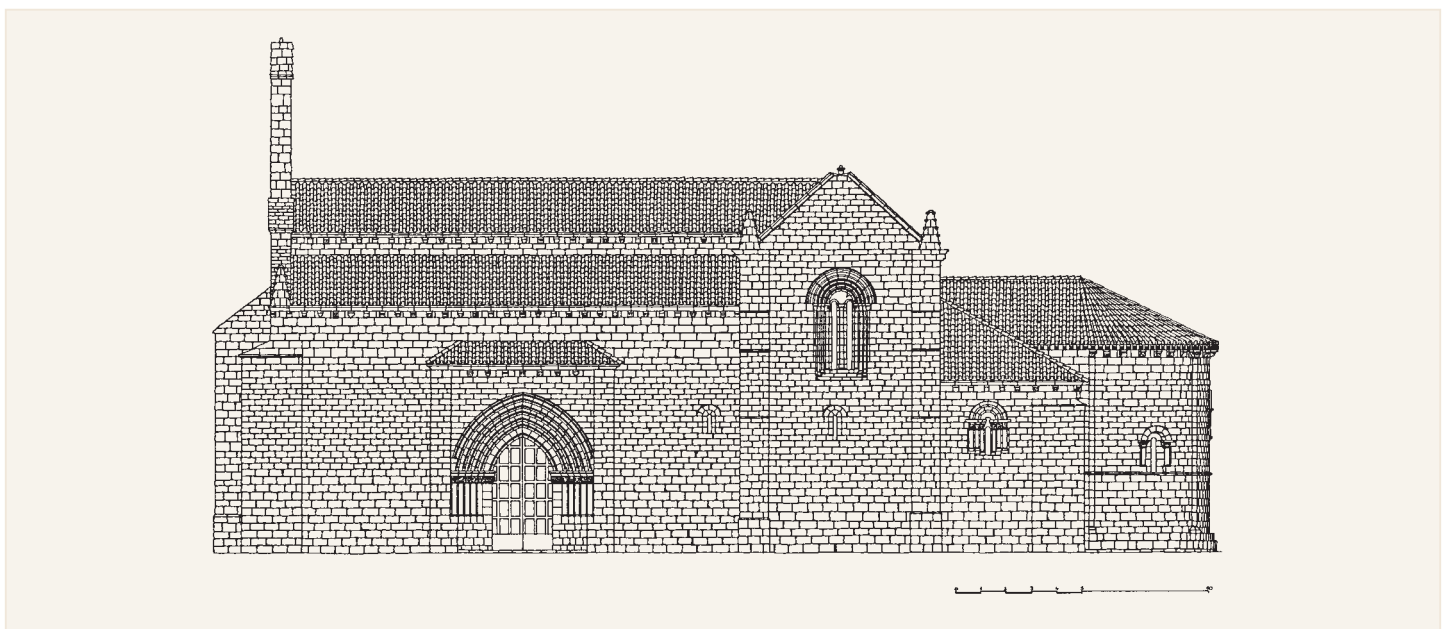
El hastial occidental se prolonga en altura con una sencilla espadaña rectangular rematada a dos aguas y calada por un arco de medio punto para la campana. En esta misma fachada se abre una portada entre contrafuertes que va sobremontada de una cornisa con seis canecillos que debió sujetar un tejero, hoy desaparecido. Es abocinada, con arco de ingreso y cinco arquivoltas apuntadas y molduradas que apoyan sobre jambas esquinadas e imposta lisa. En la parte superior hay un vano geminado protegido por tres arcos apuntados en derrame.

En el segundo tramo del muro meridional y ligeramente sobresaliente, está la portada principal, muy restaurada. Como la anterior, se compone de arco de ingreso y de cinco arquivoltas decoradas con bodeces entre escocias. Apoyan en columnas acodilladas colocadas sobre alto zócalo abocinado. Constan de plinto, basa de doble toro y capiteles de tipo andresino. Están decorados con hojas de acanto muy carnosas que se repliegan en sí mismas esbozando pequeños frutos esféricos. Sólo dos de las columnas externas son diferentes y muestran reducidas hojas de parra con las nervaduras en relieve u hojas



*Planta*

*Alzado sur*





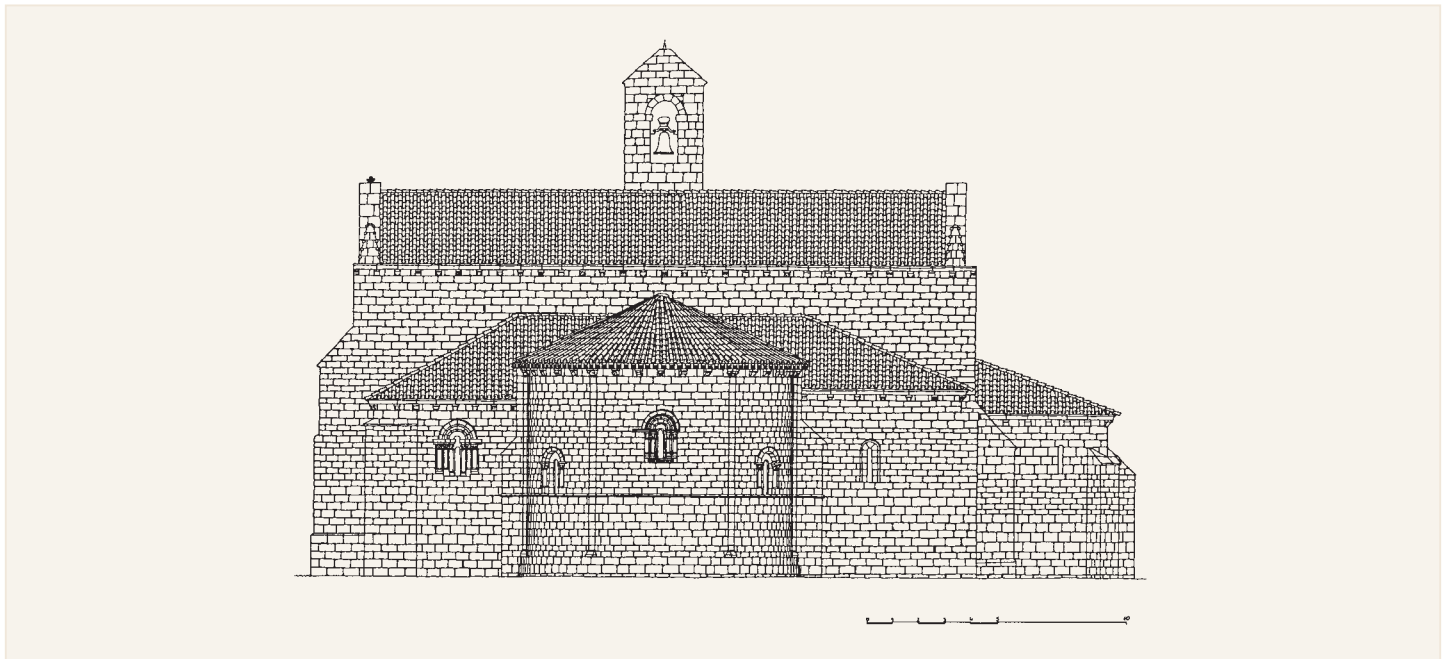
*Ermita de Nuestra Señora  
de las Fuentes*

*Ventana del ábside central*



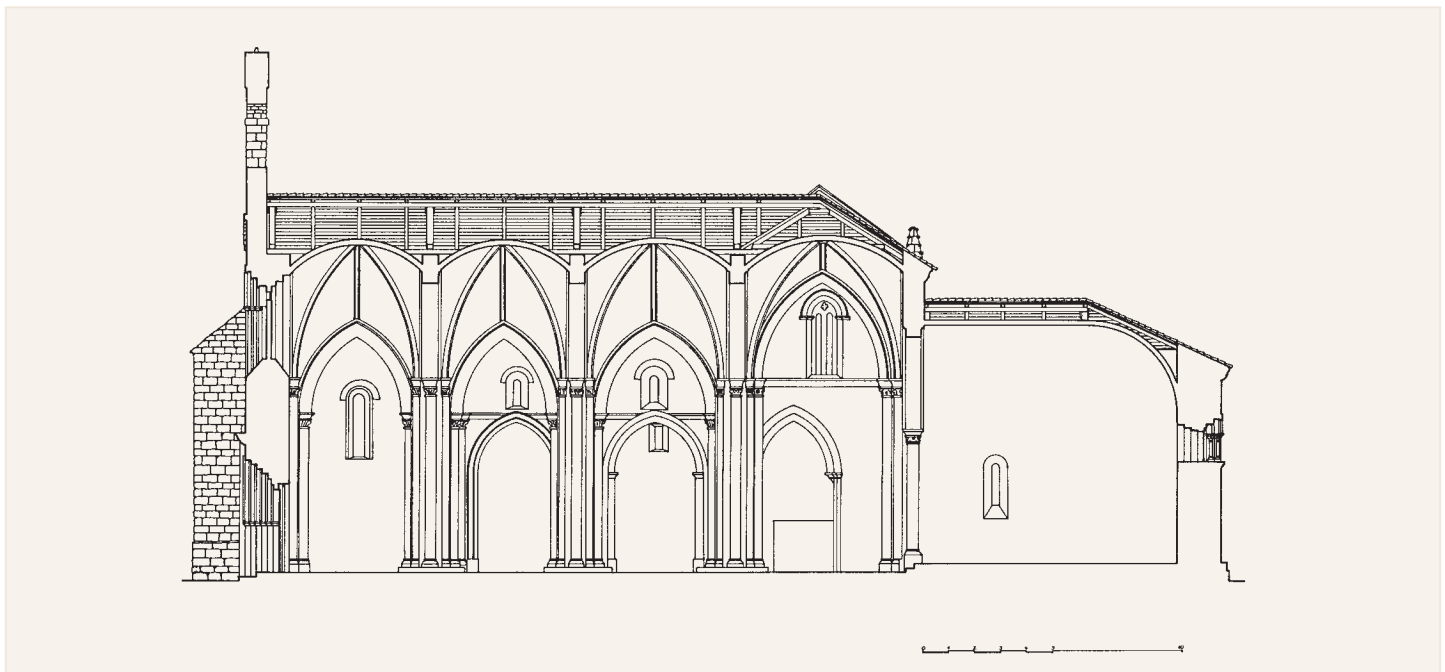
*Capiteles de la portada sur*

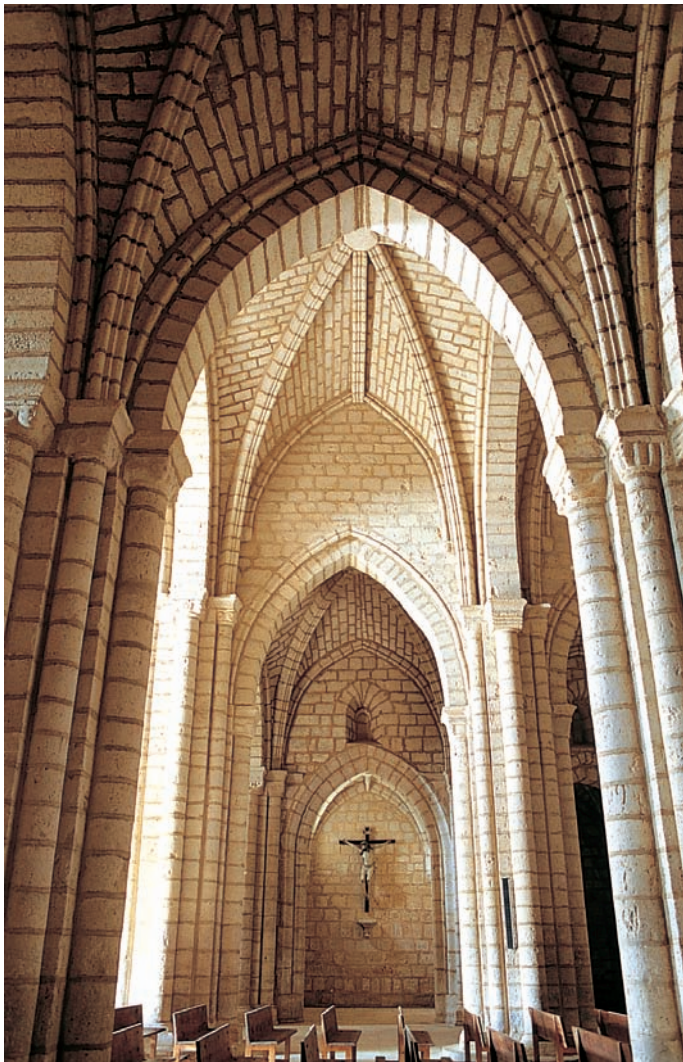




*Alzado este*

*Sección longitudinal*





Interior

grandes de redondeada silueta. El intradós de las jambas que sustentan el arco de ingreso lleva igualmente ornamentación de carácter vegetal. A la izquierda por anchas palmetas, con una baya en su interior sobre fondo de hojas menores, y a la derecha con dos series superpuestas de hojas pentapétalas. Se conserva el tejazoz, aunque, como los fustes, basas y jambas arriba mencionados, no pertenece a la obra original sino que fue añadido en el transcurso de las obras de restauración. Antes de la intervención esta portada se encontraba desplazada unos

metros hacia el crucero y protegida por un extraño pórtico con tejado a dos aguas.

Todo el perímetro exterior de la ermita está fajado por contrafuertes coincidentes con los respaldos interiores. De gran potencia son los que estriban los brazos del crucero, levantados también durante la última restauración, entre los que se abre un interesante ventanal geminado, sólo visible en el muro meridional.

Completan el conjunto tres capillas góticas adosadas al muro del evangelio, añadidas en los siglos XIII-XIV.

En el interior, presenta pilares de tipo hispano-languedociano formados por un basamento circular sobre el que apoya el núcleo cruciforme con semicolumnas adosadas en los frentes y otras más pequeñas en los codillos que reciben el peso de los nervios de la cubierta. Soportan bóvedas de crucería, simple en las naves laterales y octopartita en la central. Los ábsides laterales se cubren con bóvedas de crucería, mientras que la capilla mayor lo hace con bóveda de horno en el testero y cañón apuntado en el presbiterio.

Todos los capiteles de los soportes van decorados con motivos vegetales, humanos o geométricos de simplificada concepción y esquemática factura, rematados en sus aristas por minúsculas cabecitas humanas o esferas.

Formando parte del mobiliario litúrgico se conserva una mesa de altar asentada sobre cuatro pares de columnas con capiteles vegetales que fueron parcialmente retocados para su nueva ubicación durante la restauración. Proceden de un ventanal románico situado en el muro sur de la iglesia parroquial de San Pedro en la misma localidad.

Texto: FRB - Planos: MHGM - Fotos: JLAO

### Bibliografía

- ARA GIL, J., 1988a, pp. 51-52 y 60; AZCÁRATE RISTORI, J. M.<sup>a</sup> de, 1988, p. 23; BRÁGIMO RUIZ, M., 1990, pp. 183-199; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1991, pp. 77-80; GARCÍA GUINEA, M. Á., 1961 (1990), pp. 48, 52, 327, láms. 386-388; GONZÁLEZ, J., 1984, pp. 155 y ss.; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), pp. 35-37; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1977, pp. 69-70; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., 1988, p. 17; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 214; MITRE FERNÁNDEZ, E., 1984, pp. 273 y ss.; NAVARRO GARCÍA, R., 1930, p. 3; RIVERA, J. (coord.), 1995, pp. 433-434; SÁINZ SÁINZ, J., 1991, p. 55.

## Iglesia de San Pedro

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN PEDRO se encuentra en el centro de la población, rodeada de un caserío de uno o dos pisos, construido en adobe y ladrillo, con algunas fachadas blasonadas. La tradición popular sitúa muy cerca la sinagoga de la judería medieval, hoy convertida en establecimiento hostelero.

La parroquial de Amusco es un edificio de enormes dimensiones –que le han valido el sobrenombre de El Pajarón de Campos– visible desde varios kilómetros a la redonda. Está construido en su totalidad con buena sillería, regularmente aparejada, de piedra caliza procedente de la zona de Astudillo. Las fases constructivas de esta iglesia se prolongan hasta el siglo XVIII, si bien, del primitivo templo tardorrománico tan sólo se conservan los muros sur (los tramos finales) y oeste, con sus respectivas portadas. Del primitivo templo, datable en el tránsito de los siglos XII al XIII, no sabemos con certeza su forma original, pero el ensamblaje de los paramentos antiguos y

modernos en el hastial occidental, atestiguan que era de anchura similar a la actual, capaz de contener tres naves. La ubicación de la portada meridional hace pensar que la iglesia se prolongaría, al menos otro tramo, hacia el este, rematando en una cabecera de la que no hay indicios. Los refuerzos exteriores, con estribos simples y arbotantes (del siglo XIII), indican la posibilidad de un cubrimiento abovedado. Aprovechando el resalte de los arbotantes y el espacio entre ellos, en el siglo XV se construyó un baptisterio en la esquina noroeste. Pero la mayor remodelación se produjo entre fines del siglo XVI e inicios del XVII, levantándose un edificio de nueva planta, según las formas que ahora presenta, con reaprovechamiento de los restos románicos señalados. En el siglo XVIII se completó la obra con un pórtico que protegía la portada meridional y una sacristía adosada a éste.

La decoración escultórica se concentra en las dos portadas del templo. La meridional es la más antigua (de fines

*Portada occidental*



*Portada occidental*



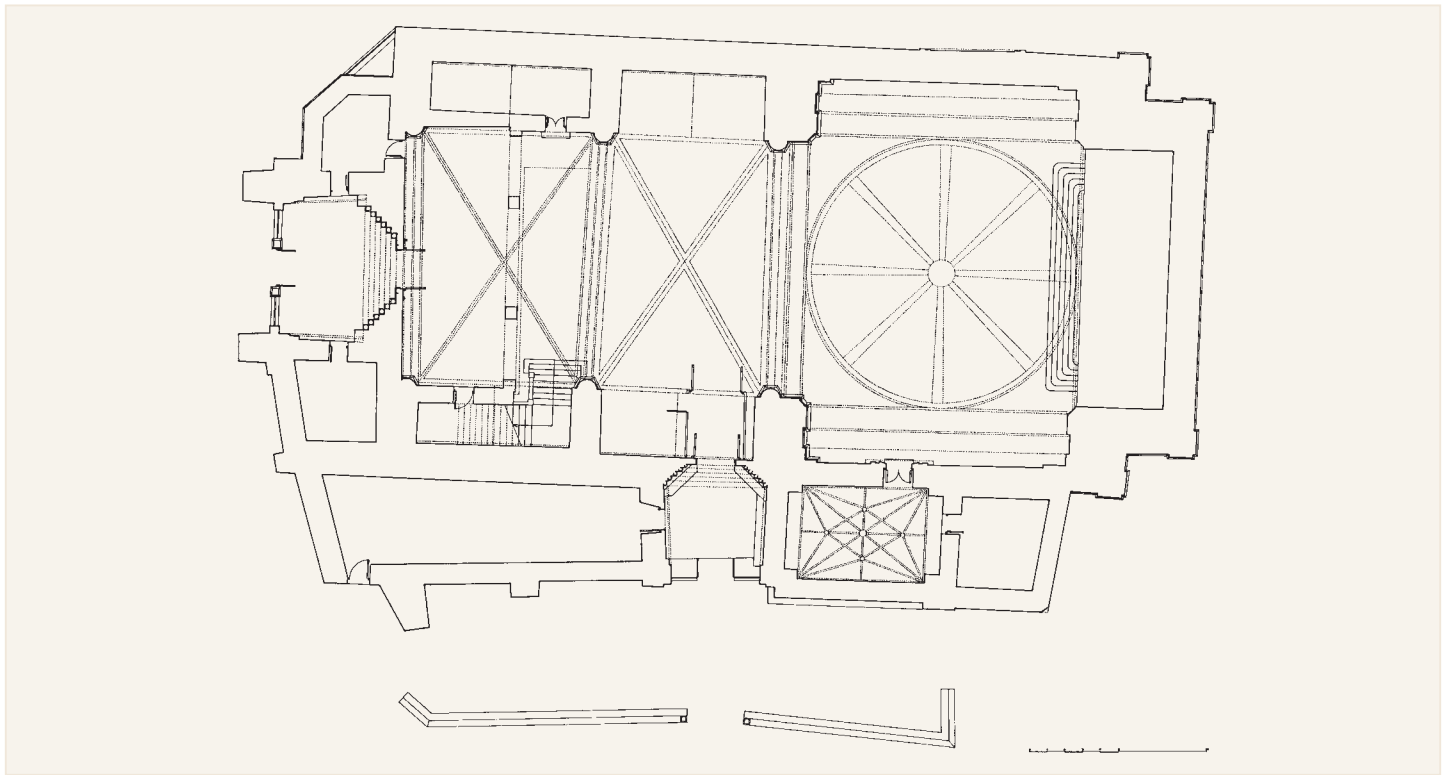


*Portada sur*

del siglo XII o inicios del XIII) y está protegida por un pórtico entre los arbotantes, abierto al frente con un arco apuntado de amplia luz. Consta de un arco de ingreso, cinco arquivoltas y guardapolvo. El arco está moldurado por un bocel, el guardapolvo labrado con flores de ocho pétalos y las arquivoltas desarrollan variados motivos (del exterior al interior): bocel, perfil recto, palmetas incisas con una labor que recuerda a las portadas de Valle de Cerrato y Monzón de Campos y otra más figurada. Sin duda, la arquivolta más interesante es la cuarta, compuesta por diecinueve dovelas de temas muy variados: escenas de combate entre guerreros, Sansón desquijarando al león, un centauro, una sirena, dragones, una pareja abrazada, trabajos agrícolas y un avaro. La arquivolta interna, que es la más estrecha, presenta una cadeneta entrelazada cuyos extremos

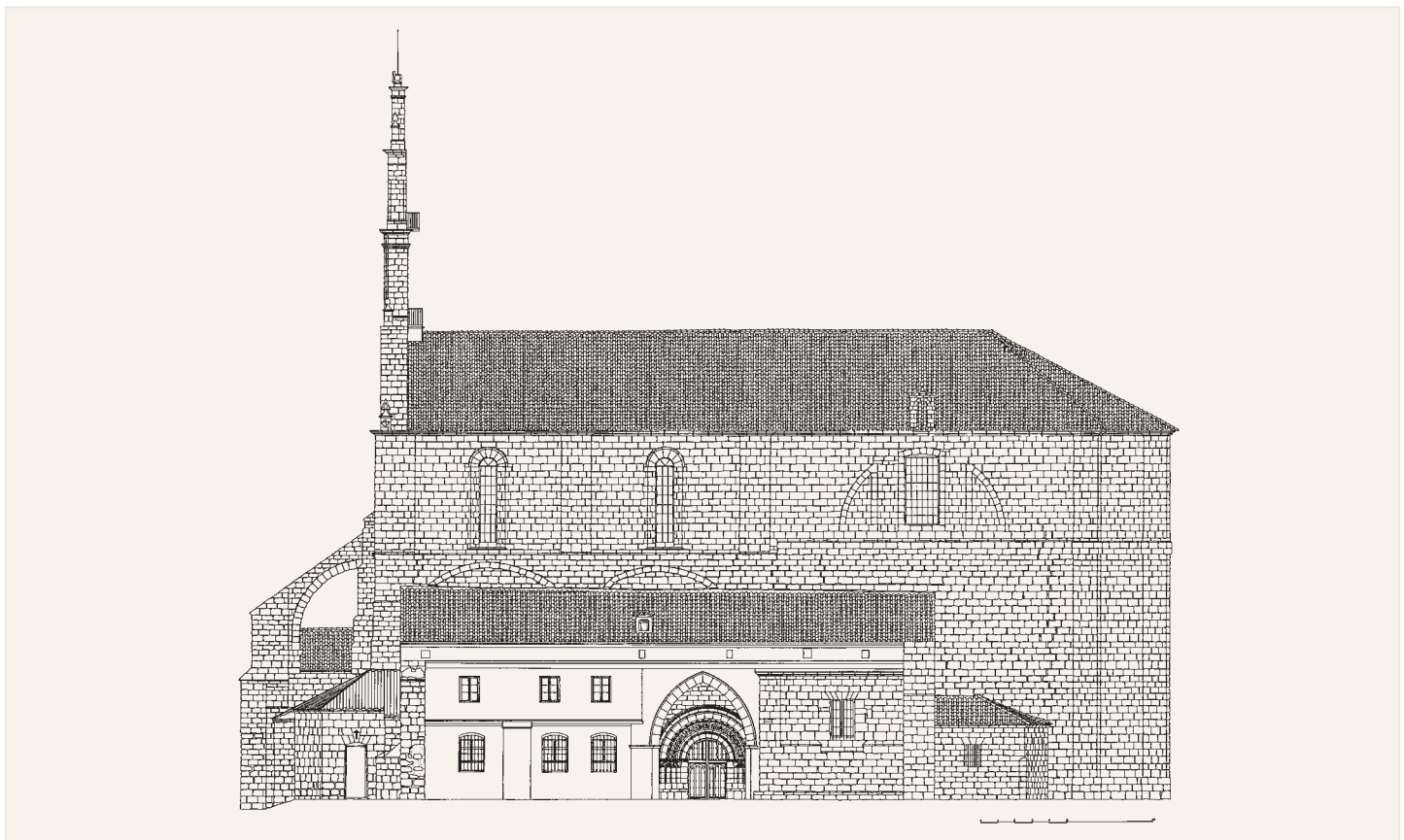
aparecen mordidos por un perro y una máscara humana. En los arranques de las arquivoltas apreciamos tacos semi-circulares parecidos a los de Revilla de Santullán, característicos del estilo de los canteros formados en San Andrés de Arroyo. Las arquivoltas voltean sobre columnas acodilladas y jambas esquinadas con capiteles y cimacios decorados. Los cimacios del lado derecho poseen múltiples motivos: estrellas de ocho puntas rehundidas, billetes y entrelazos de bayas. Las cestas presentan acantos planos, entrelazos perlados, aves afrontadas y una máscara barbada con peinado a cerquillo.

En el lado izquierdo, son originales los dos cimacios exteriores decorados con un trenzado sobre medios círculos tangentes y cuatripétalas en aspa, otro fragmento vegetal del interior y una cesta que, como su correspondiente



*Planta*

*Alzado sur*







Alzado oeste

de la derecha, lleva una máscara masculina. El resto de los capiteles muestra de talla reciente.

La portada del hastial occidental es más moderna, correspondiendo quizá a una fecha cercana a mediados del siglo XIII, y como la anterior, también queda protegida por un pórtico entre arbotantes del XVII. Consta de arquivoltio apuntado (que a partir de la tercera arquivolta se convierte en medio punto) sobre columnas acodilladas por intermedición de una imposta rematada en bocel. El guardapolvo es de baquetón entre escocias. Las arquivoltas presentan una decoración similar, de tetrapétalas adheridas a un perfil de baquetón entre escocias, las dos exteriores tienen dientes de sierra y ángeles distribuidos axialmente, al modo gótico. La arquivolta interior porta hojas carnosas con interesante labor de trépano.

Las seis columnas de cada lado de la portada tienen capiteles labrados. En el izquierdo predomina la decoración vegetal (hojas, polipétalas, frutas, etc.), salvo en el sexto capitel y la prolongación del intradós del arco de ingreso, que están decorados con dos dragones afrontados y una posible recreación del tema de Sansón. A la derecha

la variedad es mayor: algunas figuras muy deterioradas de difícil identificación; tres personajes bajo arquillos; hojas trilobuladas de remate lanceolado y escaso relieve; dos centauros; cinco figuras de pie ante un féretro custodiado por dos guerreros sentados, quizá la representación del tema de las Marías ante el sepulcro vacío; tres hojas replegadas de excepcional talla que rematan en racimos de bayas esféricas andresinas y grandes hojas nervadas en el intradós entre las que asoman cabecitas humanas.

Flanqueando el arquivoltio hay dos esculturas en bulto redondo bajo dosel que representan a San Pedro y San Pablo. Forman parte de una estética eminentemente gótica, dentro ya de la primera mitad del siglo XIV.

Sobre el pórtico se abre una ventana que daría luz a la primitiva iglesia románica. Es de vano geminado, con óculo sobre los arcos menores, y está protegido por dos arcos en derrame, también apuntados. Todas las aristas están aboceladas, descansando en cinco columnas cuyos capiteles, decorados con motivos vegetales, siguen las pautas de los modelos de San Andrés de Arroyo aunque simplificadas.



*Capitel de la portada occidental*

En el muro sur, iluminando la subida al coro, se abría un ventanal románico –hoy cegado– decorado con ocho columnillas con sus correspondientes capiteles de tipo vegetal que fueron reaprovechados como soportes de la mesa de altar de la ermita de Nuestra Señora de las Fuentes en la misma localidad.

Texto: FRB - Planos: MHGM - Fotos: JLAO



*Capitel de la portada occidental*

### *Bibliografía*

ALCALDE CRESPO, G., 1998, pp. 91-92; BRÁGIMO RUIZ, M., 1990, pp. 183-199; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1991, pp. 77-79; GARCÍA GUINEA, M. Á., 1961 (1990), p. 341, láms. 408-409; GONZÁLEZ, J., 1984, pp. 155 y ss.; HERNANDO GARRIDO, J. L., 1990, p. 59; MADOZ, P., 1984 (1850), pp. 35-37; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1977, pp. 66-68; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. 1988, p. 17; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 214; MITRE FERNÁNDEZ, E., 1984, pp. 273 y ss.; NAVARRO GARCÍA, R., 1930, pp. 3-4; SANCHO CAMPO, A., 1972, láms. 128-129; ZALAMA RODRÍGUEZ, M. Á., 1990, pp. 63-64.